

"SI LAS BALSAS HABLARAN"

Q

"JUICIO FINAL A TEATRO LLENO"

LA OBRA ES INTERPRETADA POR DOS ACTORES. UN HOMBRE Y UNA MUJER, QUE REPRESENTARAN LOS PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS RESPECTIVAMENTE. LA INTENSION ES MARCADA YA QUE LOS PERSONAJES SE TRANSFORMAN DE UNO EN OTRO ANTE EL PROPIO ESPECTADOR, RESPONDIENDO A UN CONCEPTO QUE DIVIDE A LOS PERSONAJES EN DOS GRANDES GRUPOS VICTIMA-VICTIMARIO.

EL

GILBERTO

GILBERTICO

HERRERA

RODRIGUEZ

ESCRITOR

EMPLEADO DE LA OPTICA

ELLA

ADELA

ADELITA

TORTURADORA O PSICOLOGA

SABRINA

ANOTADORA

ASELA

SI LAS BALSAS HABLARAN

ESCENA I

ADELITA

Dios mío, que lugar tan raro, donde hemos caído. Papá despierta, despierta.

GILBERTO

Ay coño que fresquito más rico, al fin puedo dormir una noche con el ventilador. Adelita mi'ja no me despiertes que eso no se da todos los días.

ADELITA

Sí despiértate, despiértate, tienes que ver donde estamos.

GILBERTO

No te preocupes mujer, hace un rato yo fui por la bodega iban por el 36 y tenemos el 125, no nos vamos a quedar sin plátanos, déjame dormir un ratico vieja.

ADELITA

Pero qué bodega, ni qué ventilador, es que no puedes ver más allá de tus narices. Algo pasó que estamos aquí, en este extraño hueco, no puedes seguir durmiendo, estamos jodidos.

GILBERTO

¡Jodidos ná, requetejodidos, requetecontraojodidos, requetecontraojodidos, sepetecientas veces jodidos! Estar jodido en este país es una cuenta matemática que tiende al infinito. Pero no protestes que en Somalia están peor, por lo menos aquí, no nos sacan de la casa.

ADELITA

No, de la casa sales tú solo, antes de que te caiga encima. Despierta de una vez, no estamos en casa.

GILBERTO

(AUN CON LOS OJOS CERRADOS)

¡Que no estoy en mi casa! ¿Cómo que no estoy en mi casa? Pudiera recorrerla con los ojos cerrados. Al frente La bahía de la Habana, a la derecha La Iglesia de Regla, pero bueno más íntimo frente a la cama la puerta del cuarto que da a la sala, a la derecha el baño, a cuatro pasos exactamente, enciendo la luz, ¿Y el chucho de la luz?, ¡la luz! ¡Ay coño! ¿Cómo pueden suceder éstos milagros? ¡Mi casa, que me gané con tanto esfuerzo! Ay, Ay estoy perdido, estoy perdido.

ADELITA

No te pongas así a lo mejor estamos en una trinchera de las milicias y no nos acordamos cuando nos movilizaron. No ya sé, estamos en Las cuevas de bella mar, ¿No te acuerdas que me iban a dar un viaje por el invento del gusano del tabaco?

GILBERTO

Ay Dios mio la cabeza me quiere estallar lo he perdido todo, hasta la memoria. Tenemos que salir de aquí inmediatamente.

ADELA

Sí, los tres tenemos que salir de aquí inmediatamente.

GILBERTO

¿Tres, no somos cuatro?

ADELA

Vamos Gilberto, naciste en una finca llena de vacas pero eres un graduado universitario, somos dos tú y yo, y nadie más.

GILBERTO

¿Y nuestra hija Adelita?

ADELA

Yo creo que lo que tenemos es un hijo, Gilbertico. ¿Dónde está Gilbertico?

GILBERTO

Adela, no tenemos hijos

ADELA

¿Por qué no los hemos tenido?

GILBERTO

Porque nacerían culpables. En este país la gente nace culpable. Si cojo al mal nacido que me metió en esto. ¿por culpa de quien estamos en este país?

ADELA

Pero si no estamos en ningún país, además, Gilberto, yo recuerdo perfectamente haber tenido un hijo. -ADELA ACERCANDOSE A GILBERTO- pero si eres tú mi'jo, tú eres Gilbertico.

GILBERTO

Estás exagerando Adelita, luzco joven pero no tanto para ser tu hijo, quizás podría pasar como tu hermano aunque en realidad soy tu padre.

ADELITA

Déjate de hipocrecías Herrera, usted no me quiere como un padre, un padre no le hace a una hija lo que usted me hizo a mí, usted fue mi jefe y buen hijo de puta que fue.

GILBERTO

Y tú Sabrina, eres una traidora, mira que enredarme de esa manera para que me metieran en Villa Marista.

ADELITA

Yo no soy Sabrina.

GILBERTO

Ni yo soy Herrera. Pero qué es lo que está pasando, creo que hemos olvidado quienes somos y hacia donde vamos.

ADELA

Es verdad mi amor, por un momento creí que eras mi enemigo, pero ahora lo tengo más claro, tú eres mi esposo, estamos en este extraño hueco y estamos buscando una salida.

GILBERTO

¿Sabes una cosa no me importa cuántos somos, si tenemos hijos si somos familia o no, ni siquiera me interesa salir de aquí, lo único que quiero es encontrar al culpable.

ADELA

No te pongas así, si estamos buscando un culpable es porque nosotros no lo somos, no vamos a estarlos buscando a nosotros mismos.

GILBERTO

Ay coño el chucho de la luz del baño, a solo cuatro pasos, que poca luz, que poca luz, todos mis hijos están muertos, todos mis hijos están muertos.

ADELA

Ay Dios mío yo me estoy sintiendo igual que tú. No hecha pa' allá muerto oscuro, que no te voy a dar paso. Que venga la luz, que venga la luz.

(EL Y ELLA A CORO)

Ay coño tú tenías razón tiene que haber un culpable. ¡Que rabia carajo!

GILBERTO

¿Dónde está ese perro? Que muerto el perro se acabó la rabia.

ADELA

La culpa no la tiene el perro, sino el dueño del perro.

GILBERTO

¿Lo oíste? Es como el llanto de un niño.

ADELA

No, fue el ladrido de un perro. Creo que en realidad fue el dueño del perro, vamos a pescarlo por sorpresa.

GILBERTO

Sí, vamos a pescarlo, tú ve por aquel lado, y yo por éste.

ADELA

Lo vamos a pescar haciendo la gracia, cagándonos la vida.

GILBERTO

¿A quién al perro?

ADELA

No chico al dueño del perro.

ESCENA 2

GILBERTO

Adela. ¿Pescaste algo?

ADELA (EN OFF)

Sí una insolación. ¿Y tú?

GILBERTO

Igual que tú nada, parece que no tengo suerte, debe ser la zona donde me pongo, remé lo más afuera que pude y nada no pican. Si tuviera una red en vez de esta varita de mierda improvisada.

ADELA

Ah no, pero mañana el bote me toca a mí, a lo mejor tengo mas suerte.

GILBERTO

Y yo otra vez a pescar en la orilla. ¡Qué cosa más grande caballero! Hoy vinieron varios extranjeros buscando pescado fresco, y yo no había pescado nada.

ESCENA 3

(ENTRA ADELITA)

ADELITA

¿Quién habló de pescado fresco usted señor, lo siento pero ya no me quedan, los he vendido todos (ENSEÑANDO UN PUÑADO DE DÓLARES, EL PADRE LOS TOMA)

GILBERTO

Pero Adelita ¡cuánto dinero! ¿Pescaste mucho hija?

ADELITA

No tanto, no tanto, como para comprar la red, la bolla, y un bote más grande como quiere mi padre pero se va viviendo, se va viviendo.

GILBERTO

¿Lo vendiste todo mi'ja?

ADELITA

Al momento, a los turistas les encanta el pescado fresco.

GILBERTO

Bueno con esto compramos comida, y guardamos un poquito para la red y el bote nuevo. Hay que pensar en el futuro.

ADELITA

Y otro poquito para el perrito.

GILBERTO

¿Qué perrito?

ADELITA

Uno que me encontré en la calle. Lo dejé en el patio antes de entrar a la casa, pobrecito voy a comprarle comida.

GILBERTO

¿Pero tú piensas que te voy a dejar gastar un milímetro de ese billete, en darle de comer a ese perro?

ADELITA

Sí, tienes razón yo estoy equivocada, pero no en querer gastar éste dinero en alimentar a este perro. Sino en haberte dado el resto.

GILBERTO

Ese fue el trato Adelita, se dijo que todo lo que se pescara en esta casa, era para todos.

ADELITA

Sí, pero hace dos meses, que la única que pesca soy yo. Por eso me siento en el derecho de decir: que de ahora en adelante ese perro también es parte de la casa.

GILBERTO

Eso lo podría consentir, si en esta casa todos viviéramos como seres humanos, pero en esta casa ya vivimos una vida de perros, lo cual quiere decir que ya hay tres perros, y no aceptamos otro, por muy auténtico que sea.

ADELITA

Entonces quiere decir que por culpa de ese perro estamos pasando hambre en esta casa, eso quiere que por culpa del perro en este país nos estamos muriendo de hambre.

GILBERTO (CANTANDO, Y GRITANDO HACIA LA CALLE)

Hambre, hambre de amor y tu a mi corazón no concedes perdón. Adela, ¿te acuerdas de ese bolero? Gracias por recordármelo, con él bailamos la primera vez que nos conocimos. (REFIRIÉNDOSE A ADELITA) ¿Te has vuelto loca, o quieres hecharlo todo a perder? Una palabra, una sola palabra bastaría para destruir tu futuro.

ADELITA

Ay papá te quedaste en la época de los boleros de amor. ¿Qué podemos perder si no tenemos nada, de qué futuro estás hablando. ¿Quieres que te cante las canciones que están de moda? (CANTANDO) Será mejor hundirnos en el mar, que antes traicionar, la gloria que se ha vivido. Ese es el futuro, lo único que nos falta es hundirnos, pero eso también llegará y no se va a adelantar, porque yo haya traído un perro y quiera darle un poco de comida. Y mucho menos cuando soy yo la que consigue el dinero. (SALIENDO)

ADELA

¿Qué pasó?

GILBERTO

Me voy.

ADELA

¿Adónde?

GILBERTO

A pescar, no tengo moral en esta casa. ¿No ves cómo me trata nuestra hija? Me voy y no pienso regresar hasta que haya pescado algo, aunque me meta tres días sin dormir. Voy a conseguir dinero, yo voy a comprar la red, yo voy a levantar ésta familia y por supuesto sin perro incorporado.

ADELA

No te pongas así Gilbeto no tienes que hacer eso, ¿verdad Gilbertico?

Aquí las cosas siempre se han compartido entre todos, somos una familia unida y no va a ser un perro un simple perro, el que cambie las cosas.

ESCENA 4

GILBERTICO

Sí mamá, es un perro el que ha cambiado las cosas, pero no precisamente el que tenemos en el patio.

ADELA

Todo va a ser como antes mi'jo, tu padre no va a tener que pescar más, va a recuperar su empleo, y hasta va a viajar de nuevo. Ay virgencita de la Caridad, si le dieran un viaje...

GILBERTICO (INTERRUMPIENDO)

Espero que haya aprendido la lección, que se quede y después nos reclame a todos nosotros.

ADELA

Pero muchacho tú nos quieres desgraciar la vida. Está bueno ya de hecharle leña al fuego. No se puede vivir la vida hablando a la ligera, sin pensar en las consecuencias, no te contentas con mortificar a tu padre sino que hablas en voz alta sin pensar que la de vigilancia del comité vive puerta con puerta con nosotros.

GILBERTICO

Lo que estás haciendo con papá, es alejarlo de la verdad para que se esté tranquilo, pero eso es solo por un momento porque vivir en la mentira trae malas consecuencias, a pipo no le van a dar un viaje nunca más después de las declaraciones de aquella muchacha, la campeona de los cien metros, esa es una verdad que debemos enfrentar, pipo está más enterrado que la momia de Tutankamen.

ADELA

Pero hasta las momias resucitan. Tu padre ha vuelto a ganar méritos, tiene más de cien horas de trabajo voluntario, ha donado más de tres veces su sueldo a las milicias de tropas territoriales, la del comité tiene muy buena opinión de él, participa activamente en las asambleas del poder popular. Seguro que lo vuelven a llamar, piensa positivo mi'jito, pensar en lo bueno trae cosas buenas. ¿Te acuerdas de la euforia cuando venía de los viajes? Cuando traía las maletas llenas de regalos y cosas lindas, ¡Ay si pudiera comprarme un televisor a color!

GILBERTICO

Yo me conformo con unos tenis bien honderos para ir a las fiestas. Voy a matar canallas.

ADELA

Óyeme no vayas a hablarle de los tenis desde el primer momento, acuérdate de decirle que lo extrañaste mucho, mira que hace tres meses que no lo ves.

ESCENA 5

GILBERTO (ENTRANDO CON DOS MALETAS)

Tres meses, dos semanas, tres días y seis horas, pero ya estamos juntos de nuevo.

ADELA

¡Ay como te extrañé televisor! Digo, mi amor.

GILBERTO

Bueno ya estoy aquí, pero el televisor lo vas a seguir extrañando, porque no me alcanzó el dinero.

ADELA

Bueno no importa Gilberto. El caso es que estás aquí, lleno de triunfos y glorias.
(QUITÁNDOLE LAS MALETAS)

GILBERTO

¿Y Adelita?

ADELA

¿Gilbertico? Está estudiando en casa de la hija de la del comité, mañana tienen examen.
Bueno, ¿vamos a abrir los regalos?

GILBERTO

Bueno mejor esperamos a que estemos todos.

ADELA (SUENA EL TIMBRE DEL TELÉFONO)

¡Qué inoportuno quién será! (CONTESTANDO) Dígame (REFIRIÉNDOSE A GILBERTO) Gilberto es de Radio Progreso, te quieren hacer una entrevista en vivo.
(GILBERTO SALE DE ESCENA CON EL TELÉFONO).

ADELA (DEBATIÉNDOSE ANTE LAS MALETAS)

¡Qué ganas tengo de abrir los regalos! Los abro, no los abro, sí los voy a abrir.

(ABRIENDO LAS MALETAS, ADELA PARECE HABER ABIERTO LA CAJA DE PANDORA, LA ATMÓSFERA SE ENRARECE, Y CAEN EN UNA TORMENTA EN EL MEDIO DEL MAR).

ADELA

Hijo, deliras, no estás en un túnel, estás en el medio del mar, no te tires. Ayúdame Gilberto.

GILBERTO

No puedo dejar de remar, nos hundimos todos. Aguántala bien Adela, que la perdemos.
Adelita...

ADELA

Gilbertico... Tus tenis, hijo, tus tenis. (REFIRIÉNDOSE A LO ÚNICO QUE HA QUEDADO DEL HIJO EN MEDIO DE LA TORMENTA).

(LA ACCIÓN SE CONGELA, COMO FONDO LA ENTREVISTA DE GILBERTO POR RADIO PROGRESO).

LOCUTOR

... que han demostrado ante el mundo que Cuba es una potencia deportiva. Capaz de triunfar ante atletas provenientes de países desarrollados. En el caso específico de la natación, tres atletas cubanos han logrado ganar la medalla de oro arrebatándosela de las manos a atletas de los Estados Unidos.

GILBERTICO (ENTRA EN ESCENA, Y REFIRIÉNDOSE A LA IMAGEN EN LA QUE HAN QUEDADO CONGELADOS LA MADRE CON LOS TENIS EN ALTO...)
Mis tenis, los tenis, mis tenis.

ADELA

Bueno yo uso el mismo pié, así que también son míos.

GILBERTO

De eso nada mima que yo tus cosas no las toco.

ADELA

Lo último sería, que te gustara ponerte mis cosas.

GILBERTICO

Déjate de gracia.

ADELA

Es más la que se los va a estrenar soy yo.

GILBERTICO

¿Qué tú dices?

(EMPIEZA UNA PELEA DE PERROS ENTRE ADELA Y GILBERTICO POR LOS TENIS, SIMULTÁNEAMENTE SE OYE ENTREVISTA DE GILBERTO, EN OFF)

GILBERTO

...bueno primero que todo muchas gracias por darme la oportunidad de darme la oportunidad de dirigirme al pueblo de Cuba. Puedo decirte que este viaje, en vez de mío, fue de todo el pueblo, pues yo solo he ido en representación de mi patria. Cuando uno sale al extranjero, siempre tiene la patria presente, mucho más en estos casos que

pasamos por tres países capitalistas y uno empieza a extrañar inmediatamente, por lo diferentes que son al nuestro, en estos países, se nota a simple vista la diferencia de clases, la explotación del hombre por el hombre y todos esos lastres del sistema, que gracias a la revolución, en nuestro país han sido erradicados.

(TERMINA PELEA DE PERROS) ADELA

Ahora te voy a enseñar a respetar a tu madre. (REFIRIÉNDOSE A LOS TENIS) Te los voy a guardar bajo llave y no los vas a ver más nunca.

ADELA

Gilbertico, pero si yo los vi primero.

(SALEN LOS DOS, ENTRA GILBERTO CON EL TELÉFONO EN LA MANO, REFIRIÉNDOSE A LA FAMILIA) GILBERTO

Cállense la boca, ya no se conforman con que se entere el barrio, ahora quieren que se entere toda Cuba.

(CONTINUA LA ENTREVISTA) GILBERTO

¿Cómo decía compañero, que cómo están en mi casa? Aquí todo es armonía.

ADELA (EN OFF)

Cabrón de mierda, no vas a ponerte esos tenis nunca.

GILBERTO (CONTINUA LA ENTREVISTA)

Bueno compañero gracias por llamarme a la casa pero son tres meses sin ver a mi familia, y quisiera compartir con ellos este éxito en la tranquilidad del hogar.

GILBERTO (REFIRIÉNDOSE A LA FAMILIA)

Pero si traje un par para cada uno.

ESCENA 6

(SALEN DOS DEPORTISTAS EN TRUSA, CANTANDO)

Deportistas, deportistas, párense en la pista,
y sean los primeros en la pista,
no dejen una medalla a los imperialistas,

El sistema me lo ha dado todo,
Para que compita con tesón,
Por eso yo dedico mi medalla a Fidel y a la Revolución.

A la Revolución merezco todo,
Por eso no me puedo contener,
y digo que esta medalla de oro se la cuelgo en el cuello a Fidel.

Aquí está la recordista de cien metros,
Quién con su marca al mundo impresionó,
Por eso yo dedico mi medalla al gran esfuerzo que he hecho yo...

EL

Un momento, un momento compañera, no podemos comprender ese planteamiento tan individualista. Creemos que usted debe rectificar y piense. ¿A quién más dedica esta medalla?. Podríamos ayudarlo, a Fi fi fi... a la revolu, revolu...

ELLA

No, no he estado pensándolo bien. Dedico mi medalla al esfuerzo que he hecho y en todo caso a mi entrenador, que me ha ayudado mucho, sí a Gilberto Hernández.

ESCENA 7

ATMÓSFERA, COMO DE UNA TORMENTA.

VOZ EN OFF

Te jodiste Gilberto...

TORTURADORA

¿Tiene vida sexual activa?

GILBERTO

Mire... usted es una mujer y yo no quisiera...

TORTURADORA -INTERRUMPIENDO-

En estos momentos soy un agente de la Seguridad del Estado, soy psicóloga, usted está enfermo y quiero ayudarlo.

GILBERTO

Yo no estoy enfermo.

TORTURADORA

Ah... no está enfermo, peor para usted. Repito tiene vida sexual activa.

GILBERTO

Sí.

TORTURADORA

¿Tiene alguna afectación?

GILBERTO

Ya le dije que soy saludable, siempre he practicado deporte.

TORTURADORA

Me refiero, desde el punto de vista sexual.

GILBERTO

Pero esto es el colmo.

TORTURADORA

Ah... usted cree que esto es el colmo, peor para usted. Repito tiene alguna afectación desde el punto de vista sexual.

GILBERTO

Por supuesto que no.

TORTURADORA

¿Lo han penetrado alguna vez?

GILBERTO

¿Pero qué coño es lo que...?

TORTURADORA

Le recuerdo que el local está lleno de cámaras. ¿Dónde pasó éste fin de semana?

GILBERTO

¿Dónde va a ser? Preso en éste lugar, desnudo en una gaveta, muriéndome de frío.

TORTURADORA

Si sigue comportándose de esa forma lo reportaré para que pase quince días más en ese lugar. ¿Sabe dónde está?

GILBERTO

Sí, en Villa Marista.

TORTURADORA

Así es. Aquí las leyes son diferentes; hasta las de la Física. Aquí el volumen de los objetos no es directamente proporcional a la fuerza, -SACANDO UN BOLÍGRAFO DE SU BOLSILLO- ¿Ve esta pluma? Por supuesto que su brazo, es mucho más fuerte que esta pluma, pero yo con esta pluma podría destruir todo su cuerpo. -ESCRIBIENDO- Propongo que el recluso Gilberto Hernández pase otros quince días en...

GILBERTO -INTERRUMPIENDO-

No compañera, perdone, no siga, es que se puede imaginar como me siento. Y luego usted se empeña en...

TORTURADORA

Sin comentarios, límitese a contestar mis preguntas.

GILBERTO

No, no me han penetrado.

TORTURADORA

Ah, no lo han penetrado, peor para usted.

GILBERTO

¿Pero por qué? Es la verdad.

TORTURADORA

Al grano. ¿Ha penetrado usted a alguien?

GILBERTO

Sí.

TORTURADORA

¿De su propio sexo?

GILBERTO

¿Pero qué quieren demostrar?

TORTURADORA

Cállese ¿Cuándo fue la última penetración?

GILBERTO

La semana pasada, hacía tres meses que no la veía.

TORTURADORA

¿A quién?

GILBERTO

A mi esposa.

TORTURADORA

¿Tiene hijos?

GILBERTO

Sí. Digamos que tuve una fecunda penetración.

TORTURADORA

Sin chistes. ¿Ha tenido sexo con sus hijos?

GILBERTO

Pero esto es denigrante. Claro que no.

TORTURADORA

¿A cuántos más ha penetrado?

GILBERTO

Si tengo que hacerle la historia de mis penetraciones, no creo que sería bueno para usted, podría calentarse y...

TORTURADORA

Usted no tiene remedio...

GILBERTO

No, no no le prometo que voy a contestarle todo lo que me pregunte.

TORTURADORA

¿Penetró a alguien en su adolescencia?

GILBERTO

No, no nunca he sido bien parecido y menos en mi adolescencia.

TORTURADORA

¿Cómo se desahogaba sexualmente?

GILBERTO

Me masturbaba.

TORTURADORA

Recluso Gilberto Hernández, no me haga continuar esta entrevista sometiéndolo a un detector de mentiras. Usted nació en una finca llena de vacas, nunca practicó sexo con alguna de estas vacas?

GILBERTO

No.

TORTURADORA

Entonces, fue con un toro.

GILBERTO

¿Qué coño es lo que está pasando aquí, qué quieren demostrar? "Naciste en una finca llena de vacas..." esa frase yo la conozco...¿Quién es usted? Se parece tanto a...

TORTURADORA

Aquí la que hace las preguntas soy yo. Gilberto Hernández, ¿sabe por qué está aquí?

GILBERTO

Sí, porque uno de los atletas, la campeona de los cien metros, dijo que me dedicaba la medalla a mí, y no a Fidel.

TORTURADORA

Negativo compañero. Usted no está aquí por eso, en éste país, cada cual es libre de dedicar su medalla a quien le venga en ganas. Usted está aquí porque uno de sus atletas, y no precisamente la ganadora de la medalla de oro, sino otro del sexo masculino, declaró que no pudo integrar el equipo nacional porque se negó a tener relaciones homosexuales con usted.

GILBERTO

Pero de donde salió esa historia. Esa es la infamia más descabellada que he oído en mi vida. Nunca he eliminado a un atleta por razones personales y mucho menos de esa clase. ¿Por qué me tiene que pasar esto a mi?

ADELA

Porque sabiendo que estoy casi ciega no quisiste ayudarme a escribir la carta a mi hermana de Mima, para que me mandara los espejuelos trifocales.

GILBERTO

Sabes bien que si me descubren la letra, quedo sin trabajo Adela.

ADELA

¿Qué crees que hago yo en el mío? Leo libros, autorizo los que se van a publicar y censuro aquellos que tienen problemas de índole ideológico. Sabes la vista que hay que tener para eso. Y por tu culpa, por no hacerme esa maldita carta por eso es que estas en estas condiciones.

GILBERTO

Adela

TORTURADORA –ADELA CONVIRTIÉNDOSE EN LA PSICÓLOGA-

Yo no soy Adela, en este momento soy un agente de la seguridad del estado, soy psicóloga, usted está enfermo y quiero ayudarlo. Así que no quiere declararse homosexual.

GILBERTO

Tú sabes bien, que no lo soy Adela.

TORTURADORA

Peor para usted... -SE RETIRA RIÉNDOSE-

GILBERTO

Adela, Adela, compañera del ministerio. Pero no puede ser si mi mujer no es del ministerio, deben haberme inyectado algo sin que yo me diera cuenta para drogarme, claro eso.

ESCENA 7

APARECE ADELITA

GILBERTO

No creas nada de lo que dicen de tu padre. Llevo más de veinte años con tu madre y nunca la he engañado, has lo posible por sacarme de éste hueco en que he caído, me quieren meter de nuevo en una gaveta fría, me van a matar mi'ja ayuda a tu padre, quieren destruirme ocupar mi lugar, si por lo menos supiera quién tiene mi silbato de entrenador.

ADELITA –ADELITA HACIENDO SONAR EL SILBATO Y TRANSFORMÁNDOSE EN SABRINA-

Arriba, tres tandas de cuatro piscinas de mariposa, levanten bien esos brazos que parecen escolares, coordinación, coordinación en los movimientos, eso es lo más importante, no malgasten energía.

GILBERTO

Sabrina, hija de puta. De cualquiera hubiera imaginado esto menos de ti. Yo que siempre dije en mis entrevistas que tú...

SABRINA –INTERRUMPIENDO-

Sí era una muchacha con mucho talento y que me querías como a una hija, que lindo verdad, tu viajando a Francia, Canadá, Inglaterra, España, cuanto país sabroso existe por el mundo. No has viajado al planeta Marte, porque no hay piscinas, pero en cuanto hicieran la primera allá iba Gilberto Hernández a representar a Cuba, hospedado en un hotel de primera y comiendo sabroso. Y mientras tanto yo cogiendo trenes para Pinar del Río, Matanzas y Guantánamo, durmiendo en albergues, debajo de un mosquitero, muriéndome de calor para que no me coman los mosquitos, ¡qué bien repartido estaba el mundo para ti! Pero ya eso se acabó papá postizo, ahora la que va a gozar soy yo. ¿Sabes por qué, porque estás viejo, viejo, viejo...-A MEDIDA QUE ELLA REPITE LA PALABRA VIEJO, EL EMPIEZA A ENVEJECER- Y todo gracias a este casete.

GILBERTO

¿Qué casete?

SABRINA

Más que un casete es una obra de arte. Es la edición de todas tus conversaciones por teléfono. ¡Cuántos cortes hubo que hacer! Cuanto trabajo, pero al final aquí está el resultado, siempre que uno trabaja, obtiene un resultado. Una conversación amorosa entre tú y uno de tus alumnos.

GILBERTO

¿Cómo hiciste para que te creyeran esa mentira que casi raya en lo infantil?

SABRINA

Ay Gilberto, te has pasado toda la vida enseñando a la gente como flotar, pero no sabes como hundir a nadie. La técnica es parecida, solo se requiere coordinación, eso es lo más importante, un movimiento por separado no sería nada. ¿Qué sería de este casete si no lo unimos a la declaración de la campeona de los cien metros, "dedico esta medalla a Gilberto Hernández" ¿Y la Revolución, y Fidel? Entonces aquí es donde entra el casete en movimiento, no le dedica la medalla a la Revolución y Fidel para dedicársela a un perverso sexual.

GILBERTO
Cabrona de mierda.

SABRINA
Te lo dije Herrera que no hablaras tanto por teléfono.

GILBERTO
Yo no soy Herrera.

SABRINA
Ni yo soy Sabrina

LA PELEA DERIVA CORPORALMENTE EN UNA PELEA ENTRE DOS PERROS.
EL LA MUERDE Y ELLA SALE CORRIENDO HERIDA.

ESCENA 8
GILBERTO
Ay pero que lleno estoy.

ADELITA
Auxilio, auxilio, mamá, papá, por favor sáquenme de aquí.

GILBERTO
Cállate Adelita, que lo vas a hechar todo a perder, para que quieres salir de aquí.

ADELITA
Pero no te das cuenta de que estamos mal, ni siquiera sabemos que lugar es éste, estamos en este extraño hueco y estoy segura de que no estamos aquí por un simple accidente. Una fuerza mayor nos ha traído hasta aquí

GILBERTO
¿Y eso qué importa, qué tiene de malo si nadie te molesta? Ya hace un buen rato que llegamos y todo ha ido de maravillas, hay un clima agradable, me levanto y me acuesto cuando me da la gana, cero guardia del comité, no hay que hacer trabajo voluntario ni del otro que para lo que nos pagaban venía siendo lo mismo. Sabes lo que significa tener que montarse en un camión lleno de gente para ir a una movilización en la Plaza de la Revolución en pleno verano y con la barriga vacía, eso vale mucho mi'ja, y tú quieres

hecharlo todo a perder llamando a alguien para que nos saque de aquí. No, no yo me quedo con todas esas cosas.

ADELA

Ahora que hablas de barriga vacía, hace un tiempo que llegamos, no hemos comido nada y tengo la sensación de haber comido ahora mismo.

GILBERTO

Yo también me siento lleno Adela.

ADELA

Hasta podría adivinar lo que comí. Carne de puerco asada, arroz, frijoles negros y tostones.

GILBERTO

Yo comí de postre casquijos de guayaba con queso crema, coño mira que hacía tiempo que no comía eso. Te das cuenta una eterna sensación de llenura, ni siquiera hay que comer todos estamos alimentados. Tu hija esta alimentada. ¿No entiendes lo que significa eso? No tienes que levantarte por la mañana, y romperte la cabeza a ver que consigues de comida. ¡Esto debe ser el paraíso chica! Hasta tengo la sensación de haberme tomado cuatro cervezas bien frías, pero no quiero más, no quiero más, no quiero emborracharme, quiero estar bien claro para disfrutar todo esto. -COMIENZA A ESCUCHARSE MÚSICA BAILABLE- Ño... la verdad que estamos completos, eso es lo que necesita el cubano, la barriga llena, bebida, música y una buena hembra para bailar, -DIRIJIENDOSE A ADELA- me concede esta pieza.

ADELA

Suétame Gilberto, hoy no quiero bailar.

GILBERTO

¿Por qué?

ADELA

Un día como hoy murió mucha gente. Este país no tiene pié ni cabeza, en vez de un día de fiesta debería ser un día de luto.

GILBERTO

Pero si no estamos en ningún país Adela, que trabajo te cuesta adaptarte a lo bueno chica, estamos en un hueco, y por lo de los muertos no te preocupes, si fuéramos a dejar de divertirnos cada vez que se muere alguien, mucha gente muere y nace a la vez en este mundo, el cumpleaños de algunos es el velorio de otros. ¿Tu sabes cuando te mueras, cuánta gente va a estar bailando?

ADELA

Perdóname Gilberto, pero a mí me enseñaron a respetar a los muertos. Además sabe Dios si estatachata no se acaba en cualquier momento, nadie sabe lo que pueda suceder en este hueco, eso de no tener hambre sin haber comido, no me gusta nada. Ay Gilberto ¿y si los que estamos muertos somos nosotros?

GILBERTO

Bueno chica entonces no hay que preocuparse por los que murieron porque deben estar bailando en otro hueco igual que nosotros.

EMPIEZAN A BAILAR AL COMPÁS DE LA MÚSICA. LA MÚSICA VA DESAPARECIENDO Y ELLOS CONTINÚAN BAILANDO, SIN MÚSICA DE FONDO.

GILBERTO

Bueno Adela no exajeres, ya se acabó la música. ¿Tú no oyes? No vamos a estar bailando toda la vida, suéltame.

ADELITA

Yo no te tengo agarrado, papá.

GILBERTO

Hazme el favor Adelita, que no estoy para bromas.

ADELA

Pero Gilberto como puedes regañar a la niña, si tú estás haciendo lo mismo, suéltame de una vez predica con el ejemplo.

GILBERTO

Ella ya no es una niña. Y no me mientas, porque quien me tiene agarrado por el otro brazo eres tú. Pero no importa cuando se cansen me sueltan y ya.

ADELA

No te preocupes Gilbertico, tu papá se cansará y tendrá que soltarte.

GILBERTICO

Bueno yo te agradezco que me defiendas mamá, pero quien me tiene agarrado por el otro brazo eres tú.

ADELA

¿Cómo? Así que me he mantenido callada todo este tiempo porque eres mi hijo lo que más quiero en este mundo, y me sales con esto, mal agradecido, el que me tiene agarrada por el otro brazo eres tú.

GILBERTO

No le grites a Adelita.

ADELA
Tú también le gritaste.

GILBERTO y ADELA – A CORO-
Déjen de gritar y suéltense de una vez.

GILBERTO
Un momento, un momento, no podemos perder el control. A lo mejor ninguno de nosotros tenemos la culpa. Seguro que la tiene el perro.

ADELITA
No en todo caso el dueño del perro. No puedo pensar así en movimiento, es como si tuviera el cerebro bloqueado.

GILBERTO
Lo tengo, la culpa la tiene el bloqueo, el bloqueo imperialista, y la caída del bloque socialista.

ADELITA
Pero que bloqueo ni que bloqueo. ¿es que no pueden generar una idea lógica?

GILBERTO
Es que estoy cansado, llevo treintinueve años bailando en esta comparsa y no puedo safarme.

ADELITA
Tienes que hacer un esfuerzo.

GILBERTO
Ya yo lo hice. Ya yo dije que ninguno de nosotros tiene la culpa.

ADELITA
Pues yo pienso lo contrario, que la culpa está repartida entre todos.

GILBERTO
No puede ser, es mucha culpa para tan poca gente.

ADELITA
Tiene que existir un guía, un simpatizante, un generador de ideas. Otra persona.

GILBERTO

Un dictador querrás decir. Lo que hay es que tener los pantalones bien puestos y decirlo en el medio de la calle.

ADELITA

Me parece bien, pero antes de ir a la calle, tenemos que encontrar el dictador que tenemos dentro.

GILBERTO

No seas cobarde Adelita no utilices un sustantivo común, ese dictador tiene nombre y apellido.

ADELA

Gilberto. Tú sí que eres doblemente cobarde. ¿Cómo vas a instigar a tu hija para ir a gritar a la calle, ¿la cosa no es de tenerlos bien puestos como tú dices? Tú eres el hombre, pues bien grita. —PRESIONÁNDOLE LOS TESTÍCULOS.

GILBERTO —DEJANDO DE BAILAR, GRITANDO—

¡Abajo Fidel! ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

ESCENA 9

ANOTADORA

Compañero.

GILBERTO

Compañeros son los bueyes.

ANOTADORA

Gracias por acercarme al tema, porque es precisamente de animales que vengo a hablarle. ¿El perrito que está en el patio es de ustedes?

GILBERTO

Si me lo viene a cambiar por un puerco, ahora mismo estamos haciendo negocio, nunca he visto un animal más inútil que ese. ¿O es usted la antigua dueña y viene a llevárselo?

ANOTADORA

No miré, déjeme explicarle. Yo soy la anotadora de una película española que se está filmando aquí en Cuba y hace unos días atrás filmamos una escena muy importante a dos cuadras de aquí en la que el perrito accidentalmente entró en cámara...

GILBERTO

Y le hechó a perder la escena. A mí me tiene hechada a perder la vida así que, que le puedo decir. Si viene a reclamar se equivocó, rema que aquí no pican.

ANOTADORA

Al contrario, era una escena de amor entre dos jóvenes y el perrito entró en cámara y le dió el toque final, fué como una pincelada de ternura.

GILBERTO

No me diga, y usted viene a decirme que lo que tengo en le patio es un artista y no un perro. ¿Cuánto le va a pagar?

ANOTADORA

Cincuenta dólares por día de filmación.

GILBERTO –COGIENDOLA POR EL CUELLO-

¿Cómo dice?

ANOTADORA

Oiga suélteme, me está haciendo daño.

GILBERTO

¿Lo de los cincuenta dólares es cierto?

ANOTADORA

Claro que al perro no le puedo pagar, por eso estaba buscando al dueño. Aunque usted habló, de un antiguo dueño... -SACANDO LOS DOLARES.

GILBERTO –ARREBATANDOLE EL DINERO-

No me haga caso, son cosas mías. ¿Qué dueño iba a tener? Si lo recogimos hambriento y lleno de sarna hace mucho tiempo, unos veintitrés años.

ADELITA

Los perros no duran veintitres años papá.

GILBERTO

Mi'jita quizás fué menos tiempo.

ADELITA

Sí, fué hace dos años.

GILBERTO

Sí claro la que tiene veintitrés años eres tú. Por eso me confundo, siempre me equivoco con la edad de mis hijos, porque a ese perrito también lo quiero como a un hijo, con los animales hay que ser así, si se tienen se cuidan y se quieren, si no, no. Hay que ver como vino ese perrito a esta casa, con la barriga llena de gusanos de no ser por mí, y por mi hija claro está, ella es ingeniera agropecuaria e inventó una fórmula, para curar el gusano del perro.

ADELITA

Estás mintiendo papá, nunca has querido a ese perro, lo has odiado hasta el momento exacto en que ha empezado a serte útil mientes tanto que hasta lo mezclas todo. –
TRANSFORMANDOSE EN ASELA-

ESCENA 10

ASELA

La fórmula que ella inventó fué para curar el gusano del tabaco, Herrera.

GILBERTO

Yo no soy Herrera. ¿Por qué siempre me persigue ese nombre?

ASELA

Porque no es un nombre. Es una forma de comportamiento, como Mesenas por ejemplo. El se hizo célebre por dar soporte a las artes en Roma y así le llaman en la actualidad a todos los que realizan esa labor. Quizás en el futuro a todos los cabrones, con doble personalidad y jefes de empresas de cultivos varios, les llamen así: Herrera.

GILBERTO

Pero que Mesena, ni que historia del tabaco es esa.

ASELA

Tabaco. No cabe duda eres Herrera, el le daba mucha importancia a ese renglón.

GILBERTO

Yo no soy Herrera, yo soy...

ASELA

Cuidado. Estás al tanto de lo que se puede ser. Las cosas han cambiado mucho, especialmente después de la caída del campo socialista. Y si eres uno de estos personajes desubicados, que no entienden el proceso...

GILBERTO

Tienes razón. Necesito un periódico para saber quién soy.

ASELA –SACANDO UN PERIODICO-

Dice el "Granma" después que el Papa pronunció su homilía en la Plaza de la Revolución, el pueblo cubano dió grandes muestras de apoyar a su gobierno...

GILBERTO

Ya sé. Soy Juan Pablo II.

ASELA

Además de ridículo eres exagerado. Sigo leyendo: Pare sobrevivir en este mundo neoliberal y globalizado, nuestro país ha dado un paso de avance al integrar corporaciones extranjeras a nuestras formas económicas...

GILBERTO

Entonces soy un empresario extranjero.

ASELA

Quien te lo va a creer, naciste en los campos de Cuba en una finca llena de vacas.

GILBERTO

Por eso mismo. Soy Gilberto, el padre de Adelita.

ASELA

Demasiado tarde Herrera, ella no te reconoce como tal.

GILBERTO

Pues si es tarde para mi también lo es para tí. El tiempo no corre para una sola persona. Tu tampoco eres la madre, por mucho que te parezcas a ella y uses esos espejuelos trifocales, que te mandó tu hermana de los Estados Unidos. Está bien soy Herrera lo reconozco, no tengo valor para ser otra persona. Pero ahora que soy Herrera, te puedo reconocer mami rica, tú eres mi querida mi amante.

ASELA

Cállate la boca Herrera, que maldita manía, que tienes de decirlo todo en voz alta. Yo soy la secretaria general del núcleo del partido en esta empresa y punto.

HERRERA

Así que la secretaria general del partido y recibiendo espejuelos de los Estados Unidos.

ASELA

Herrera cambia el discurso que está gastado. No son americanos, me los regaló el empresario español que compra los tabacos.

HERRERA

Cabrona, te estás acostando con el español.

ASELA

Mira mi amorcito, ubícate en tiempo y espacio. Si he venido hasta aquí es para ayudarte a convencer a esa muchacha, de que te dé la fórmula del gusano del tabaco, tu gusano no me interesa desde hace mucho tiempo.

HERRERA

Sí, desde el tiempo que se acabaron los viajes a la Unión Soviética.

ASELA

Mala suerte que te tocó vivir mi'jito.

HERRERA

Puta de mierda...

ASELA

Lo de puta te lo acepto pero lo segundo no porque de ser cierto, todavía estuviera contigo que más embarrado no puedes estar. Me voy.

HERRERA

¿Adónde vas?

ASELA

A recificar un error compañero, no está eso de moda. Nunca debí haber venido a ayudarte, tengo cosas más importantes que hacer, tengo una reunión con el empresario español.

HERRERA

Y yo puchi, no puedes dejarme así.

ASELA –SALIENDO–

Y tú húndete.

ESCENA II

GILBERTO –APOYADO CON UN EFECTO DE TORMENTA–

No, necesito la fórmula del gusano del perro que es artista, y los cincuenta dólares de la caída de la Unión Soviética. Estoy delirando, estoy delirando, no me dejen solo no quiero morirme en el medio del océano, Adela, Gilbertico, Adelita mi'ja.

ADELITA –ENTRANDO–

Sin demagogia Herrera, que yo no soy tu hija.

HERRERA

Oh compañerita Adelita que bueno que estaba en su casa. Le extrañará mi visita, claro, pero he venido para decirle que es un honor para mí que la Revolución me haya designado para darle ésta buena noticia.

ADELITA

Se me olvidaba, Herrera, que pedirles a ustedes que hablen sin demagogia es como pedirles que se callen. ¿Qué te traes Herrera?

HERRERA

Nada compañera, quería comunicarte que el proyecto del gusano finalmente ha sido aprobado. Que la Revolución te dá la oportunidad de que tu innovación sea llevada a la

práctica, tus sueños convertidos en realidad, te das cuenta, no, no tienes que empezar ahora mismo, por eso te estamos ofreciendo gratis una excursión por una semana a Las Cuevas de Bella Mar con hospedaje incluido en un hotel cercano, queremos que estés descansada para empezar a trabajar.

ADELITA

¿Cómo sabías que me encontrarías en la casa Herrera? Podría haber estado trabajando en otro lugar...

HERRERA

Eso es imposible, nosotros nos encargamos de... -SE SIENTE DESCUBIERTO-

ADELITA

¿Nosotros, por qué te callas? No te preocupes, yo ya sé que cuando tu dices nosotros, te refieres a la Revolución, tú quisiste decir: "...eso es imposible, la Revolución se encargó de que usted no pudiera trabajar durante todo este tiempo en ningún otro lugar. Que feudo más grande es la Revolución, nunca hubo un feudo que tuviera a su disposición tantos esclavos, once millones, ahora que me necesitan quieren sacarme del hueco donde ustedes mismos me metieron, claro como la Revolución me dió estudios gratuitos, yo la tengo que servir donde más me necesita, y donde me necesita es en el malecón, pescando, o debería decir haciéndole pasar un buen rato a los turistas, ahora me quieren comprar con un viaje a Las Cuevas de Bella Mar. Después critican a los americanos, con el robo de cerebros, ellos no roban, pagan y muy bien. ¿Debes estar desesperado Herrera? ¡Como da vueltas la vida, pero claro quien iba a pensar que se callera el campo socialista, como dice Fidel: "...fué como si el sol no hubiera salido una mañana..."es posible, pero todavía no se ha fabricado en el universo la cantidad de mierda suficiente para que el sol no salga una mañana, pero en la tierra sí, y se cayó el campo socialista, pero afortunadamente el sol sigue saliendo cada mañana y hoy has llegado tú Herrera, jefe de la empresa de cultivos varios, a rogarme que regrese a mi trabajo, sí definitivamente la vida da muchas vueltas pero no de la manera que ustedes los que tienen el poder quieren tornarla, destruyendo a todo el que se les cruza en su camino, haciendole un número ocho a todo el que se les atraviesa, la vida da vueltas en espiral y es posible que eso nos haga marearnos un poco y sentir nauseas, pero cuando eso sucede lo mejor es dar vueltas en sentido contrario y regresar al pasado, al día en que le escribí esa inocente carta a tu querida amiga.

ESCENA 12

PASAN AL TIEMPO EN QUE ADELITA TRABAJABA EN LA EMPRESA, DE ARRIBA CAEN DOS TELEFONOS

HERRERA -COGIENDO UNO DE LOS TELEFONOS-

¿Quién habla puchi, ya te llegó la carta de la comemierda esa?

ASELA -COGIENDO EL OTRO TELEFONO-

Herrera te he dicho mil veces que no hables así por telefono. ¿Qué te crees que eres intocable, que naciste sembrado en ese puesto, un día nos van a intervenir la línea y nos van a tronar a los dos. Ten sentido común.

ADELITA –LEYENDO LA CARTA EN OFF-

Apelando a su sentido común, dirijo esta carta a usted para ponerla en conocimiento de que la burocracia y que los intereses que creados, se han apoderado de esta empresa.

HERRERA

Está bien secretaria general del Partido Comunist...

ASELA

Si me llegó la carta. Tampoco tienes que irte al otro extremo con decirme Asela es suficiente. Considero que la compañera es una arribista que quiere aprovecharse utilizando los conocimientos que le dió gratuitamente la Revolución, para crear un conflicto generacional en el que ella se vea beneficiada con un aumento de salario, cargo, o cosa material, todo ello producto de una actitud desviada ideológicamente, con una tendencia peligrosa a un pensamiento capitalista, y en nuestra empresa nadie puede coquetear con cosas del capitalismo.

HERRERA

Eres un genio mi vida.

ASELA

No me digas mi vida.

ADELITA –CONTINUA LEYENDO LA CARTA-

Mi vida laboral, en honor a la verdad es corta como dice Herrera, pero no por eso debe relegárseme a un segundo plano y no tener en cuenta mis ideas.

HERRERA

Perdóname Asela, es que se te ocurren unas ideas geniales, hay que actuar rápido, e implacablemente. ¿Sabes si mandó alguna copia a otro lugar?

ASELA

No, ella misma me lo dijo. Además, a cualquiera que se la mande, tendría la misma respuesta, tu sabes que todos aquí como una gran familia, la gran familia revolucionaria.

ADELITA

...revolucionar el sistema de fertilización y abono del tabaco, fundiéndolo en un solo producto es un hecho contundentemente objetivo, que no deja margen a las especulaciones de Herrera, sobre mi poca experiencia, mucho más cuando el producto es

completamente nacional, no hay que traerlo de ningún otro país y ningún dirigente tiene que ausentarse de su puesto de trabajo para gestionar en otros países la compra del producto, o sea que se acabaron los viajes al extranjero costosos para la empresa...

HERRERA y ASELA -A CORO-
Nooooo....

HERRERA
¿Qué se cree la cabrona esa?

ASELA
La respuesta es no. Pero no hay que alterarse, ni forzar las cosas, el documento en su contenido encierra su propia destrucción.

HERRERA
Sí, eso está muy bonito, y muy filosófico y todo, pero nosotros tenemos que hacer algo por nuestra cuenta. Cada minuto que esa chiquita exista en esta empresa, con la puñetera fórmula de productos nacionales, es un minuto de peligro para nosotros, por eso cuanto antes hay que desaparecerla, partirle las patas, hacerle un número ocho. La degenerada esa no puede...

ASELA
Herrera, algún día te vas a arrepentir de hablar así por teléfono, si cuando hablas de la degenerada, te refieres a la compañera Adelita Hernández, te diré que a la misma hay que darle una oportunidad para rectificar, en otro centro laboral que no sea el nuestro, quizás en la zona oriental investigando sobre el café, en Maíz por ejemplo, o donde la Revolución la necesite y estoy segura Herrera, de que la Revolución la va a necesitar bien lejos de aquí. ¿Satisfecho?

HERRERA
Sí.

ASELA
¿Cuándo es la próxima asamblea de méritos y deméritos?

HERRERA
Pasado mañana.

ASELA
Allí le daremos el toque final. No te preocupes, hemos cumplido con éxito misiones más importantes. Y hablando de otro tema Herrera. ¿Cuándo es tu próximo viaje a Alemania?

HERRERA
Dos días después de la asamblea.

ASELA

Espero que no te olvides de mi regalo. Recuerda un par para mi y otro para mi hijo, que sean dos, la última vez me trajiste un solo par de tenis y mi hijo y yo casi nos peleamos a muerte por querernoslos estrenar el mismo día. Y si además de los tenis me quieres traer otra cosita, no me voy a a poner brava.

HERRERA

Eso depende de como te comportes en estos días. Aunque no quiero seguir hablando, porque tu misma me has dicho que estas cosas no se hablan por teléfono.

ASELA

¿Y eso qué tiene que ver? No hay nada de malo en que un dirigente vaya de viaje y le traiga un presente a una compañera de trabajo.

HERRERA

Nos vemos después de la asamblea compañera de trabajo.

ASELA

Está bien. ¿A qué hora es la asamblea?

HERRERA

Para ti a las seis, para quien tu sabes a las siete, así llega tarde.

EN LA MEDIDA EN QUE ASELA Y HERRERA HAN HABLADO POR TELEFONO, HAN TEJIDO UNA TRENDA CON LOS CABLES DE TELEFONO, LA CUAL QUEDA EN MEDIO DEL ESCENARIO, CUANDO ELLOS SE RETIRAN.

ESCENA 12.1

OSCURO TOTAL. SOLAMENTE UNA LINTERNA MANIPULADA POR ADELA
ILUMINA EL ESCENARIO.

ADELA

Gilberto la niña tiene fiebre, está hirviendo. ¿Cuántos días llevamos en el mar?

GILBERTO

Cuatro.

ADELA

Ay Dios mío. ¿Cuántos días más tendremos que estar perdidos?

GILBERTICO

No hay que pensar en eso mamá, lo que hay que hacer es seguir remando.

ADELA

¿En qué dirección mi'jo? Hace más de dos días que perdimos la brújula.

GILBERTICO

No importa podemos guiarnos por las estrellas.

GILBERTO

Nunca debimos dejar de mirar a las estrellas. Fué ahí, cuando dejamos de mirar el cielo,
que perdimos el rumbo. Hace tanto tiempo.

ADELITA

Papá, agua, agua.

GILBERTO

Adelita mi'ja estás despierta. ¿Te sientes mejor?

ADELITA

Perdóname papá, te confundí con Herrera, estaba delirando.

GILBERTO

No mi'ja no estabas delirando, el delirio empezó hace mucho tiempo cuando creimos que
dios había bajado del cielo y se paseaba por la Habana encima de un tanque. Tú tenías
razón, yo soy tu padre pero bien pude haber sido Herrera.

LUZ GENERAL. GILBERTO SE TRANSFORMA EN HERRERA

ESCENA 13

HERRERA –DIRIJIENDOSE AL PUBLICO, EN LA ASAMBLEA-

Yo bien sé que existe una pequeña minoría, que me tilda de estar en contra del progreso económico, de no dar paso a las nuevas generaciones, pero no hay nada más lejos de la verdad, y en esta asamblea voy a probarlo. Antes de que la compañerita Adelita Hernández trajera su innovación de productos nacionales, el tamaño del gusano era este, - SACANDO UN GUSANO DEL BOLSILLO- después que se ha venido utilizando en forma de prueba su innovación, miren las dimensiones que ha alcanzado el gusano del tabaco. –SEÑALANDO LA TRENDA QUE HA QUEDADO EN MEDIO DEL ESCENARIO- Y digo más, esta reunión comenzó hace una hora y la compañera Adelita Herrera con la irresponsabilidad que la caracteriza, no ha llegado todavía.

ADELITA –ENTRANDO-

Porque tú mismo me dijiste que la reunión era a las siete Herrera, pero aquí estoy, para decir que todo lo que has dicho es mentira que mi invento sí representa un verdadero ahorro.

HERRERA

El verdadero ahorro aquí está en la reducción de personal. Porque hay mucha mas gente de la que la empresa necesita verdaderamente, por eso es que algunos tienen tiempo para estar haciendo inventicos, para alimentar a los gusanos, en vez de matarlos, por eso tú Adelita Hernández quedas expulsada de esta empresa.

ESCENA 14

ATMOSFERA DE TORMENTA

HERRERA

No, no, yo no dije eso, basta de vueltas, no más tormenta, me ahogo. –HERRERA QUEDA ENREDADO POR EL CUELLO CON EL CABLE DEL TELEFONO

ADELITA

Yo sé que estas ahogado Herrera y vienes para que te de un poco de aire

GILBERTO

Yo no soy Herrera mi'ja, soy tu padre.

ADELITA

Mentira, dame alguna prueba

GILBERTO

Pregúntame lo que quieras.

ADELITA

A que jugábamos cuando yo era pequeña, durante las largas noches de apagones?

GILBERTO

A los dichos. Tu decías la primera frase y yo la segunda.

ADELITA

Es verdad. Árbol que nace torcido...

GILBERTO

...jamás su tronco endereza.

ADELITA

Haz bien...

GILBERTO

...y no mires a quien.

ADELITA

Camarón que se duerme...

GILBERTO

...se lo lleva la corriente.

ADELITA

Antes del triunfo de la revolución...

GILBERTO

...todo era miseria y desolación.

ADELITA

Después del triunfo de la revolución...

GILBERTO

...se rompieron las cadenas.

ADELITA

Con la revolución...

GILBERTO

Todo.

ADELITA

Sin la revolución...

GILBERTO

Nada.

ADELITA

Bravo, bravo, no te equivocaste en nada.

GILBERTO

Como me iba a equivocar si lo estoy oyendo desde que naciste. Nunca ha dejado de haber apagones. Nisiquiera tendría que pensar para...

ADELITA

Es ahí donde esta el problema. No estabas buscando un culpable? Esa es parte de la culpa. Hay que pensar papa, hay que pensar para decir las cosas. Las palabras tienen significado y significante, si nunca ha dejado de haber apagones, es porque la realidad es totalmente diferente a lo que dicen los dichos, "antes del triunfo de la revolución, todo era miseria y desolación", nunca pudo haber habido mas miseria y desolación que ahora. Piensa por ti mismo, dime tu opinión.

GILBERTO

Bueno... yo pienso que el camarón esta dormido cuando cierra los ojos.

ADELITA

No es de eso de lo que te estoy hablando.

GILBERTO

Dios mío pero que es esto? Estamos metidos en no se sabe donde. Y en vez de buscar una salida estoy aquí, escuchando una clase de filosofía barata. Mira en lo que descubres donde el camarón tiene los ojos, yo me voy y a ti que te lleve la corriente.

ADELITA

¿Adonde vas?

GILBERTO

Déjame pensar primero. Que pensamiento mas elevado se me ha ocurrido, quizás me monte en el y salga de aquí. Voy en busca del desarrollo.

ADELITA

Estas hablando en serio? Y como tu sabes que por ahí se va al desarrollo. Y si te embarcas y es por otro lado. Y si es por aquí o por allí? Quien sabe si a lo mejor es por allá? Y si por aquí lo que hay es un pantano y en vez de salir a flote lo que haces es hundirte una vez mas. El camino del desarrollo no es tan fácil de encontrar.

GILBERTO

Tienes razón. Yo mejor me quedo aquí subdesarrolladito, total este lugar no me parece tan malo. Cuando viene a ver por hacerme el aventurero voy a parar a la factoría de muñecos de tu tía Cuca.

ADELITA

Pero yo no lo hice para que te asustaras papa. Solo te pregunte, para saber si estabas hablando en serio. Lánzate yo voy contigo. A que le temes, a la factoría de muñecos? Este país es una factoría de muñecos y nosotros estamos peor que la tía Cuca, porque no trabajamos en ella, sino que somos los muñecos. Todos somos los muñecos de esta factoría. No tienes nada que perder, no te das cuenta?

GILBERTO

No me embarques con tus ideas rebeldes y aventureras. Además de que país estas hablando, esto no es ningún país hemos dado un salto cualitativo estamos en un hueco.

ADELITA

Día a día nos fabrican como al dueño le da la gana, según sus intereses, y los del cliente claro esta. Primero éramos muñecos verdes, como las palmas, para consumo nacional. Después cuando la Unión Soviética empezó a comprarnos, rápido cambio en el diseño, ahora somos muñecos rojos que caminan hacia el socialismo y hablan en ruso. Después el Papa visita la fabrica de muñecos, de nuevo cambio en el diseño, que los muñecos en vez de hablar en ruso reciten el padre nuestro de memoria. No te das cuenta en lo que nos han convertido? Se tu mismo, diseña tu propia vida. No tienes nada que perder.

GILBERTO

Esta bueno ya de lecciones. Estoy cansado de ser el que le cae toda la mierda encima. Y tu la joven generación que se enfrenta al poder. Que fácil verdad, desde esa posición todo es mas fácil pero ven ponte en mi lugar, crece conviértete en Adela y deja de ser Adelita. Siente el peso de tomar una decisión valiente y sentir las consecuencias de perderlo todo, a la altura de tus cincuenta anos.

ADELITA

Yo nunca dejare de ser la misma.

ESCENA 15

GILBERTO

Pues yo si dejare de ser el mismo. Ahora soy Gilbertico, y estoy en el "Aula Magna" de la Universidad de la Habana, hoy es un día especial, hay unos visitantes españoles. Yo tengo que leer un poema dedicado a José Martí, previamente revisado, por supuesto, pero no les di el que verdaderamente iba a leer:

Que diferencia entre tu y yo, cuanta distancia
Tu que te alzaste y levantaste la cabeza,
Y yo la mía tengo hundida en la vergüenza,
Pues del metal de la bala protegía,
Y sin saber que no hay herida mas intensa,
Que la que puede provocar la cobardía.

Se que en tu clara tumba hay un constante duelo
Al ver a Cuba mas oscura cada día,
Quizás lo que haga hoy te sirva de consuelo,
Por eso digo al español:
Fuera de Cuba invasor que esta tierra es mía.

ADELA

Estas loco? Como vas a leer ese poema en presencia de unos visitantes españoles. Eres un irresponsable, nos van a meter presos a todos.

GILBERTICO

Caíste, en mi lugar, ya no eres la misma. Dejaste de ser Adelita, ahora eres Adela. Entonces, a la altura de tus cincuenta anos habla.

ESCENA 16

ADELA

...Es por eso que debemos, compañeros, con nuestras propias manos, construir nuestro futuro. Vivan los contingentes, vivan las microbrigadas. Construyendo, construyendo, nos vamos desarrollando.

RODRÍGUEZ

Hermoso Adela realmente hermoso, tienes un poder de convencimiento extraordinario. Después que hablaste la mayoría de los compañeros se sumaron a la microbrigada. Y lo que mas me sorprende es que no lees. Acaso te lo sabes todo de memoria? o lo haces para descansar la vista.

ADELA

No es que así sale mas espontaneo, tampoco me lo se de memoria, las palabras me fluyen solas. Lo mas importante es estar convencida de lo que se esta diciendo.

RODRÍGUEZ

Si se nota que de no ser por lo importante que eres aquí, tu serias la primera en dar el paso al frente. Aunque debías pensarlo Adela, tantos anos leyendo libros llega un momento en que ni los espejuelos responden, y nosotros no podemos darnos el lujo de dejar pasar un detalle, somos los médicos del sistema, una sola oración subversiva basta para contagiar y enfermar la ideología del pueblo y eso seria mortal para la revolución.

ADELA

Pero esas son imaginaciones tuyas Rodríguez, yo no tengo ningún problema en la vista. Podría estar leyendo el doble de los anos, que llevo leyendo, es mas lo necesito no puedo vivir sin leer y censurar libros.

RODRÍGUEZ

Cuanta alegría compañera, me alegro que sea así, porque de lo contrario, que seria de este colectivo de trabajo sin tu experiencia?

ADELA

Gracias Rodríguez por el halago.

RODRÍGUEZ

No, no es un halago, es la realidad. Precisamente por eso es que estoy hablando contigo, porque mañana tenemos una reunión de partido y yo tengo que abrir la reunión con un pequeño discurso -ENTREGÁNDOLE UNAS HOJASZAa- ya que tu tienes tanta experiencia en esto quería que lo revisaras. Léelo Adela, léelo y dame tu opinión.

ESCENA 17

ADELA

No puedo mas, no puedo mas. Llegara un momento en que se darán cuenta.

RODRÍGUEZ SE CONVIERTE EN GILBERTO

Si no se dieron cuenta ya.

ADELA

Pero por que? Pude manejar la situación, fingí un dolor de estomago, me encerré en el baño por una rato, después convencí a Rodríguez de que no había tiempo, que me diera el papel y que mañana le decía sobre el discurso.

GILBERTO

Y sabes que dice este papel?

ADELA

No.

GILBERTO

Ni lo sabrás esta en ruso, Rodríguez te dio un papel en ruso para ver si te dabas cuenta, lo saben todo Adela, si no resuelves esos espejuelos trifocales te veo trabajando en la construcción.

ADELA

Primero muerta.

GILBERTO

No, tu dices primero muerta pero los que estamos muertos somos nosotros, en esta casa hace dos días que no se cocina, y no es por falta de comida porque yo la estoy resolviendo en el trabajo, sino porque tu has trasladado la oficina para acá y nos tienes a todos escribiendo y leyendo en voz alta. Deberías llevarte la cocina para el trabajo y así nos traes algo hecho de comida.

ADELA

Precisamente por eso es que quiero que escribas lo que te voy a dictar. A ver si terminamos con este asunto de una vez.

GILBERTO

Bueno pues si es para terminar encantado.

ADELA

Querida hermana: espero que esta carta no te asombre y después que la leas comprendas las razones por las que hace tanto tiempo no te he escrito y sepas perdonarme.

GILBERTO

Que tu me estas dictando Adela?

ADELA

Una carta a mi hermana en Miami. Le voy a pedir los espejuelos, que te parece?

ESCENA 18

GILBERTO -CONVIRTIÉNDOSE EN RODRÍGUEZ-
Prohibido compañera, prohibido.

ADELA

Eso mismo pienso yo Rodríguez, ya la gente no se ocupa de ocultarse en otra época, ni de utilizar metáforas rebuscadas, van directo, hablando de tías en Miami y todo. Esa obra esta absolutamente prohibida, ni que estuviéramos ciegos.

RODRÍGUEZ

Claro en todo caso la que esta ciega es la protagonista de este libro, que nunca llegara a ser libro porque nosotros nunca lo permitiremos. Sobran razones, el tema es mentiroso y alejado de la realidad, en el socialismo el trabajo esta garantizado y ningún compañero o compañera, tiene que estarle ocultando su ceguera a nadie, y mucho menos a un dirigente del partido, que en realidad no esta para destruir sino para ayudar al pueblo. Si la compañera no puede seguir leyendo, va al medico, que para eso somos una potencia medica, y si no tiene remedio se ubica en otro trabajo, en las labores agrícolas o en la construcción, por ejemplo.

ADELA

Dale con la cabrona construcción.

RODRÍGUEZ

Como dijo?

ADELA

Decía que la construcción del personaje del hijo, es poco sólida e irracional, como va a ser el propio hijo el que escriba el libro? Como va a ser mi propio hijo quien prácticamente me va a delatar ante Rodríguez. Verdad Gilbertico, que tu nunca harías eso?

ESCENA 19

ESCRITOR

Yo no soy su hijo señora.

ADELA

Y quien es usted?

ESCRITOR

El escritor de la obra que usted prohibió.

ADELA

Que vas a hacer ahora?

ESCRITOR

Seguir escribiéndola, o no se acuerda que se la mande sin haberle escrito el final.

ADELA

Para que? Si yo misma la prohibí. Nadie va a leerla, a quien puede importarle?

ESCRITOR

Tiene razón, a quien puede importarle la vida de una pobre comunista que se queda ciega y la mandan a poner bloques en la construcción? Pero usted va a seguir viviendo o no?

ADELA
Sí.

ESCRITOR
Entonces tengo que escribirle el final.

ADELA
¿Que quiere decir?

ESCRITOR
Que este es mi mundo, y que ni cortándome los brazos va a impedir, que yo escriba este libro.

ADELA
¿Quién es usted, Rodríguez?

ESCRITOR
Sí, soy el escritor, también Rodríguez, soy también tu hijo, tu esposo Gilberto, y algo muy importante, soy... el resultado, soy la respuesta a todas tus preguntas, soy la verdad que viene a cobrarte todas tus mentiras, y soy además... el empleado de la óptica.

ADELA
El empleado de la óptica. Dígame que viene a traerme los espejuelos trifocales, compañero, que los necesito mucho para trabajar, dígame que sí.

ESCRITOR-EMPLEADO DE LA OPTICA
Pero que usted esta diciendo compañera, le he dicho una y mil veces que no se haga ilusiones, que ese tipo de cristales que usted necesita no lo hay ni lo va a haber en mucho tiempo, mire le recomiendo que si tiene algún familiar en el extranjero, se los pida, porque esto aquí pica y se extiende.

ESCENA 20

ADELA
Mi hermana, la carta, Gilberto. ¿Dónde esta Gilberto? Gilberto ayúdame a escribir la carta.

GILBERTO
¿Tú estas loca? Si me descubren la letra me expulsan del trabajo.

ADELA
¿Y la máquina de escribir?

GILBERTO

La vendimos la semana pasada, para darle de comer al perro. No te acuerdas? Y la cabrona película esa que no acaba de empezar.

ADELA

El perro, la película. Ah ya me había olvidado, con los dólares de la película se pueden comprar los espejuelos.

GILBERTICO

Mamá, mamá, se jodio la cosa, aparecieron los verdaderos dueños del perro.

ADELA

Que dueños son esos mi'jo si los dueños somos nosotros?

GILBERTICO

Los que lo habían botado, al enterarse de lo de la película y lo de los cincuenta dólares, hasta han mostrado una foto, para demostrar, que ellos eran los dueños. Pero no te preocupes que a mi jefa están a punto de mandarla para la construcción, y voy a poder publicar mi libro.

ADELA

No, no puede ser yo voy a hablar directamente con el director de la película española. Buenas tardes señor director, ya se que aparecieron los verdaderos dueños del perro, pero no vengo aquí a reclamar, todo lo contrario, a pedirle que teniendo en cuenta que yo he alimentado a ese perro durante mucho tiempo, a lo mejor se deberían tener ciertas consideraciones. ¿Usted pudiera darme una pequeña participación en la película? ¿Un personaje? Juana la rumbera, la que baila encuera? Ese mismo, con tal de comprarme los espejuelos y no tener que ir a la construcción.

ESCRITOR

Y así fue como Adela pudo tener sus espejuelos trifocales, mantener su trabajo y seguir prohibiendo la obra del comemierda que la escribió. Basta! Jamás escribiría esa porquería. Como si los directores de películas estuvieran al doblar de la esquina, esperando por el primero que llegue para ofrecerle un papel. Jamás escribiría eso.

ESCENA 21

ADELA -CONVIRTIÉNDOSE NUEVAMENTE EN LA PSICÓLOGA
TORTURADORA

Pero lo vas a escribir. Ciudadano Gilbertico Hernandez tiene vida sexual activa.

GILBERTICO

Bueno... usted es una mujer y yo no quisiera...

PSICÓLOGA

En estos momentos, soy un agente de la seguridad del estado, soy psicóloga, usted esta enfermo, quiero ayudarlo -GILBERTICO RIÉNDOSE A CARCAJADAS- De que te ríes, ahora tu tienes que decir: yo no estoy enfermo, es lo que dicen todos.

GILBERTICO

Eso es lo que los desconcierta a ustedes. Llevan treintinueve años oprimiendo, esclavizando, y siempre es igual, todos dicen lo mismo. No están acostumbrados a que alguien proteste.

Los que cayeron aquí ingenuamente como mi padre, dicen lo mismo: "yo no estoy enfermo". Pero eso se acabo, ya la gente se reúne y hace organizaciones políticas, periodismo independiente, ya son cada vez menos los que tienen miedo, y gritan libertad en el medio de la calle. Yo soy uno de ellos, y estoy aquí conscientemente.

PSICÓLOGA

Así que escogiste la carrera de Héroe. ¿Sabes cuando se gradúa un héroe? Cuando se convierte en mártir. Prepárate a morir, te voy a matar. Te voy a sacar los ojos aunque me quede tuerta.

ESCRITOR

No se a estas alturas quien lo dijo, pero las palabras tienen significado y significante, apréndetelo bien "...morir por la patria es vivir."

PSICÓLOGA

Te quieres vengar de mi porque te dije que eras Herrera.

ESCRITOR -RIÉNDOSE-

Sabes lo que hiciste, como estas ciega depositaste la carta de la prohibición de mi obra en el sobre de tu hermana Cuca para Miami, y la carta de tu hermana Cuca la pusiste en el sobre que iba para el Ministerio de Cultura, te jodiste Adela estas tronada. Que te pensaste que siempre ibas a ser Sabrina, Asela o la Psicóloga de Villa Marista, ahora estas jodida, requetejodida, sepetecientas veces jodida.

ESCENA 22

ADELA

No, yo no pude haber sido tantas cosas, tanta gente, yo quiero ser una sola persona, que alguien me reconozca como un ser querido. Yo lo único que quiero es un poco de amor. Amo cuanto tiempo sin decir esa palabra, creo que hasta empiezo a comprender por que estamos aquí Gilberto. -MIENTRAS ADELA DICE ESTE TEXTO, GILBERTO SE HA PUESTO LA BATA DE LA PSICÓLOGA DEL MINISTERIO.

GILBERTO

El domino nunca ha sido tu fuerte Adela, mira que tirar esa ficha a estas alturas, amor, no llevo, ni tú tampoco, así que trancaste el juego. Y lo peor de todo es que nadie ganó, quedamos empatados todos en la misma mierda, ahora me toca a mi.

ADELA

Basta de hablar incoherencias. Tiene que haber una forma de para todo esto de dejar de hacernos daño los unos a los otros.

GILBERTO

Nada de eso, te voy a joder, te voy a sacar los ojos aunque me quede tuerto, te voy a matar.

ADELA

No, no puedes, si de algo estoy segura a estas alturas, es de que estamos muertos.

GILBERTO

No, yo no estoy muerto, yo todavía estoy a flote, tengo que salir de esta tormenta, Dios mío, si supiera rezar. ¿Y tú Sabrina, que haces en mi balsa? Al final tú también te diste cuenta de que aquello era una mierda?

ESCENA 23

ADELA -CONVIRTIENDOSE EN ADELITA-

Estas delirando, lo mismo paso minutos antes de hundirnos. Yo no soy Sabrina, yo soy tu hija y quiero ayudarte, repite conmigo: Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea tu nombre...

GILBERTO

No puedo, no puedo, siento voces me confundo - EL PADRE NUESTRO SE DICE CON EFECTOS DE SONIDO DE FONDO COMO: TORMENTA EN EL MAR, VOCES GRITANDO PAREDÓN, LLANTOS DE NINOS, PALABRAS DE LOS DISCURSOS DE FIDEL Y EL PAPA, ETC.

ADELITA

...venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo...

GILBERTO

No sientes la voz de un niño pidiendo agua en el medio del océano, y el llanto desesperado de su padre..

ADELITA Y GILBERTO A CORO

...el pan nuestro de cada día dánoslo hoy, perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores, líbranos del mal Amen. -TERMINA LA TORMENTA, UN SILENCIO SEPULCRAL INUNDA LA SALA.

GILBERTO

Hija tenias razón, estamos muertos, ahora lo recuerdo todo, nos agarro una tormenta en medio del océano.

ADELITA
¿Te sientes mejor?

GILBERTO
Sí, siento paz. Creo que este lugar me ha ayudado a encontrarla. Ha sido como un juicio como un juicio final, que me ha ayudado a encontrar mi culpa. Ahora lo veo todo claro, no se puede pretender alcanzar un sueño privando a los demás de poder soñar. Como pude aceptar sentirme realizado un minuto en la vida, cuando en el mar había un niño llorando por agua? Perdóname hija, quiero pedir perdón, aunque sea demasiado tarde, aunque esté muerto, y solo tú me estés escuchando.

ADELITA -SE ABRE EL TELÓN Y SE VE EL LUNETARIO VACÍO, TENIENDO EN CUENTA QUE LA OBRA SE HA MONTADO, SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES DEL AUTOR, DE COLOCAR AL PUBLICO EN EL ESCENARIO, CON LOS ACTORES Y MANTENER EL TELÓN CERRADO DURANTE LA REPRESENTACIÓN.

No papá, no estamos solos, todos te han escuchado, tú, al pedir perdón hiciste el milagro.

GILBERTO
Cuanta gente -REFIRIÉNDOSE AL LUNETARIO QUE QUEDA DESCUBIERTO AL ABRIRSE EL TELÓN. Mira allá.

ADELITA
Son mamá y Gilbertico. Al lado hay dos asientos, esperan por nosotros.

GILBERTO
Gracias hija, gracias por haberme ayudado a salir del odio.

ADELITA
No fuí yo papá, fuiste tu mismo, con tu arrepentimiento, poco a poco todos saldremos del odio a medida que encontremos nuestra propia culpa, nuestro propio perro, aunque la mordida de la verdad haga sangrar nuestro orgullo. ¿Te sientes mejor?

GILBERTO
Un poco triste.

ADELITA
Pero asi no puedes pasar a la otra vida. Porque estas triste?

GILBERTO
Porque no llegamos, porque nos hundimos, porque estamos muertos, pero bueno... ya no hay nada que hacer.

ADELITA

Claro que puedes hacer algo, algo que te elevaría, que te daría luz eterna.

GILBERTO

¿Qué?

ADELITA

Aplaudir

GILBERTO

¿A quién?

ADELITA -REFIRIÉNDOSE AL PÚBLICO-

A los que llegaron, a los que no se hundieron, a los que están vivos. Al final son ellos los que pueden hacer algo para que no haya más juicios finales a teatro lleno.

FIN

Jorge Trigoura

Julio 25, 1998